



Eusebio Lillo Robles (1826-1910)

De una cierta distancia

Miguel Ramírez Cortés

Es el autor del himno patrio y un revolucionario. Lo primero fue un mandato y lo segundo un deber. Pero al fracasar el intento reformista de 1851, el poeta se abandona. Dos hombres sucesivos conforman la vida de quien burla al olvido en cada ceremonia.

Eusebio Lillo Robles nace en Santiago el 14 de agosto de 1826. No puede crecer joven y libre, debe cruzar luego para volver a su ciudad. Poco se sabe de los primeros años del cantor de las flores, como se le apellidó durante largo tiempo. En su obra poética son escasas las menciones autobiográficas. Al respecto, suele verse en la figura del *don Juan*, personaje de la novela *El don Juan de A. Bello* (1880), una analogía de ese Lillo infantil. En el *Don Juan* de la novela *El don Juan de A. Bello*, un protagonista de la novela de ingenio (escrita ante la pobreza económica en que vivió) al estar entre sus contemporáneos los libros que leía para adquirir otros. Se dio a conocer como promisorio poeta ante sus maestros y compañeros. Su primera aparición literaria se realiza en el funeral de José Miguel Infante, a los 17 años. Hacia 1844 es un asiduo colaborador de los periódicos liberales que vienen aflorando por entonces. Por salud o fortuna, abandona sus estudios y se dedica al periodismo, hasta que en 1846 se emplea como oficial auxiliar en el Ministerio del Interior.

Versos para un nuevo Chile

1847. El gobierno de Manuel Bulnes le encarga la composición de un nuevo himno patrio. Las nuevas relaciones diplomáticas con España, después del tratado de la colonia residente y una cruzada política en la primera situación a modificar el himno de 1819 escrita por Bernardo de Vera y Pineda, llama de recuerdos y exposiciones poco felices hacia todos los pensadores. Lillo respaldó la música del antiguo himno (obra del español Ramón Carrasco) y al no ver con su caso apropiado, optó por conservar el de Vera a pesar de la dificultad frente al *modelo contra la guerra*, que en palabras de Andrés Bello no puede correrse ni es venia.

Si bien el encargo del nuevo himno fue oficial y el derecho de no quedó registrado en ningún documento público, el propio Lillo dice que cumplió "lo que creí una orden de mi jefe", apropiación que no considero indispensable aquel cambio. Apasionadamente se pagó por la autoría de su canción, figurando

en los registros sólo un gasto de 14 pesos por la impresión de mil ejemplares.

En 1850 es un activo propagandista contra la candidatura de Manuel Montt y miembro fundador de la Sociedad de la Igualdad junto a, entre otros, Santiago Arcos y Francisco Bilbao. Colabora activamente en *El amigo del Pueblo*, publicación de carácter revolucionario ligada a la agrupación. En 1851 el poeta igualitario se burla en las calles contra los fuertes oficialistas. Los rebeldes son vencidos. Muchos miembros de la Sociedad de la Igualdad deben ocultarse o salir al exilio, como ocurre entonces al novel autor.

El joven Lillo debe morir

Eusebio Lillo, responsable del nuevo himno patrio, es condenado a muerte por una corte marcial. Sin embargo, se le otorga a

lugar de Leona y se le otorga el sensible poeta una rescisión singular que resalta muy clara su identidad y su vocación.

Mientras los políticos buscan maneras de acomodarse y de llegar al poder por las vías regulares (...) Lillo dejó la política y se dedicó a buscar una forma catártica de sanar la vida". Viaja a Lima para volver en corto lapso. Diversos tratos periodísticos dan cuenta de la permanencia de Lillo durante su estancia en un condado a muerte: en el país hasta 1857, año en que retorna a Lima. Sus citos ya no anhelan una multitud de queridos sino el calor de una sola, Mercedes Lazo, madre de sus hijos. Buena



Eusebio Lillo

negocios en Perú y Bolivia, donde recibió comisiones ante el gobierno de Melgarejo para que diera a Flores Melgarejo (empresario norteamericano residente en Chile) participación en la industria del guano. Funda un banco en La Paz y participa en la construcción de un camino hacia Aiquich, en el Tíbet, obteniendo tres terrenos: trabajo una pequeña fortuna que a su regreso a Santiago invierte en bienes raíces. Para entonces, el joven Lillo ha sido vencido. El poeta igualitario que anhelaba transformar la sociedad de su época se abandona tras la derrota del 51. Una cierta distancia trascurre en adelante sus actos y su poesía se congela desdibujando toda innovación. El joven Lillo ha muerto.

Los años finales

De regreso en 1875, fue elegido alcalde de Santiago y un año después intendente de Curicó, cargo que abandona a los dos meses. Al estallar la Guerra del Pacífico en 1879, Eusebio Lillo era uno de los chilenos que mejor conocía a peruanos y bolivianos, teniendo destacada participación como interlocutor y asesor de campo en los meses de la guerra. Declinó el cargo de ministro de Guerra y Marina a la vez que era designado "jefe político" en Tacna. En 1882 renuncia a este cargo para aceptar un puesto en el Senado en representación de Talca. Al asumir el presidente José Manuel Balmaceda, Lillo figura en el primer gabinete como ministro del Interior, cargo que desempeña por espacio de dos meses. Viaja a Europa visitando los grandes centros culturales. Vuelto a Chile, derrotado Balmaceda, en 1891 le corresponde recibir del ex presidente y amigo su testamento político, el cual dejó a conocer siempre más tarde.

1910 fue el año del centenario patrio y a Eusebio Lillo estaban destinados los mayores elogios. Pero el antiguo cantor se opuso vehementemente a cualquier tipo de honores. Octogenario, muere el 8 de julio de ese año siendo despedido apoteósicamente y solemnemente por el conjunto de poderes públicos y el pueblo popular.

Algunos autores se proponen

1910 fue el año del centenario patrio y a Eusebio Lillo estaban destinados los mayores elogios. Pero el antiguo cantor se opuso vehementemente a cualquier tipo de honores.

Concepción junto a otros opositores a la candidatura de Montt, participando el 8 de diciembre de 1851 en la batalla de Leona y, al momento que pone fin al período revolucionario. "El decen-

De una cierta distancia [artículo] Miguel Ramírez Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Cortés, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De una cierta distancia [artículo] Miguel Ramírez Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile